



“El comprender desde lo profundo, tu YO interno”

Trabajo final para optar al Grado de Magíster en Educación, Mención Liderazgo Transformacional y Gestión Escolar

ESTUDIANTE: PATRICIO A. MILLON LAZCANO

PROFESOR GUIA: FELIPE SAEZ GONZALEZ

Santiago, Enero de 2018

“El comprender desde lo profundo, tu YO interno”

Cuando entiendes lo que sucede tienes la oportunidad de que las cosas sean distintas

PRESENTACIÓN

Este informe tiene como finalidad dar a conocer mi participación en el programa **“Magíster en Educación, Mención Liderazgo Transformacional y Gestión Escolar”** el que nos invita a hacer cambios sustantivos en nuestra vida, teniendo como eje principal “las emociones” y a través de ellas lograr transformar al ser humano y como consecuencia a la educación.

Mi “Yo”, es decir, mi universo interno y como este interactúa en los distintos ámbitos del quehacer personal y profesional, como afecto a los del alrededor creando una imagen viéndose reflejada en los otros, como esta puede diferir de lo que yo pienso y percibo con respecto a los que me observan.

“Mis Aprendizajes” es una de las interrogantes que se nos solicita desarrollar como una manera de evidenciar las transformaciones que se están suscitándose a diario en mi interior, desde el comienzo del programa hasta estos días en que nos vemos abocados a enfrentar otra etapa de esta transformación que es rendir el examen de grado del Magister existen instancias en donde están presentes esos detalles que se manifiestan, lo que antes pasaba inadvertido y que hoy soy capaz de visualizar, por lo tanto, mi “SER” ha sufrido cambios que se manifiestan a través del lenguaje oral y corporal, no solo lo que expreso, sino como lo expreso, así como también lo que veo, escucho y como hoy lo interpreto.

Mi emocionalidad y mi cuerpo logran sincronizar acusando recibo de las diferentes acciones que lo afectan y como estos interfieren positiva o negativamente con mis interlocutores; visualizar y considerar estas variables me permiten tener mayor cercanía, afinidad, complicidad conmigo mismo y empatizar con los otros, me ayuda a ser mucho más humano.

Hago referencia que en este proceso de transformación el traspasar desde la barrera de no darse cuenta de los hechos a lo contrario, esto revela al SER en la transparencia, quiere decir, ahora “si me importa”, por lo tanto pongo atención a lo que sucede a mí alrededor, significa que cada vez que interactúo con otra persona, primero me predispongo, luego me conecto y finalmente sintonizo con ese otro, de tal manera que ambos nos fortalezcamos. Para que ello ocurra la distinción del “Escuchar” es fundamental porque a través de este acto ambos nos interpretamos.

El reconocer mis debilidades y fortalezas de forma explícita, observar en mí y en los demás las emociones (miedo, rabia, tristeza, alegrías), reconociendo cada una de ellas y ser capaz de canalizarlas de la mejor manera posible para que no signifique deterioro en mí y a los que están a mi alrededor. Ser un buen observador es parte del proceso de transformación, la distinción del “observador” me conlleva a considerar al otro desde mi perspectiva, como lo percibo porque debemos entender que la realidad es alterada dependiendo de la mirada con la que se observe, ya que las descripciones frente a un mismo suceso pueden llegar a ser muy diferente.

“No sabemos cómo las cosas son. Sólo sabemos cómo las observamos o cómo las interpretamos. Vivimos en mundos interpretativos.” (R. Echeverría 1995 “Ontología del Lenguaje” pág. 15)

¿Cómo se logra llegar a dar significancia a estas profundas distinciones? En mi caso se consigue a través de un proceso de perfeccionamiento y decidiendo hacer el diplomado “Herramientas para la Gestión Técnico-Pedagógica”, paralelamente se presenta la oportunidad de realizar este Magister que para mí ha sido muy significativo, desde el inicio observo el cambio cualitativo que ha tenido la educación y cuan atrasado estaba de este conocimiento; entonces analizo, valoro y siento la necesidad e interés de avanzar en este tema y profundizar en lo que respecta del SER. Mi aprendizaje ha sido significativo, por cuanto me ha mostrado otras realidades, otras visiones y cada uno de los módulos tratados fueron marcando una diferencia sustancial con mis aprendizajes previos. Una significancia en este proceso formador fue darme cuenta de mis conocimientos obsoletos y el dejo que tuve para realizar investigación de la evolución de los procesos educativos, que hoy es una necesidad imperativa en cualquier profesión. Este ha sido un llamado de atención como profesional, pues como docente debo ser un constante investigador del mundo circundante, sobre todo lo que dice relación con el SER, el contexto y el desarrollo psicoafectivo de mis alumnos, de las nuevas tecnologías, de las políticas educativas, del currículum implícito y del oculto, del proceso evaluativo, de la gestión de recursos, en consecuencia que la Educación es dinámica y que está siempre en un constante cambio, porque el mundo transmuta rápidamente.

Participar en este **Magíster en Educación, Mención Liderazgo Transformacional y Gestión Escolar** conllevó una reflexión y un desafío tanto personal como profesional, otro elemento que atrajo mi interés en este proyecto, fue el objetivo del programa, su estructura curricular, la malla de contenidos, sus metodologías, las exigencias que tenía dentro de sus normativas, la modalidad de implementación de este, finalmente y lo más importante, el fin último el desarrollo del SER. En lo personal, ser capaz de conocer mi ser más allá de lo superfluo y cómo todo ese conocimiento de mi “yo” interior me ayudaría no solo en lo profesional, sino también en lo personal, ver al otro con otra mirada captando las distinciones que caracterizan a cada ser y que cada uno es un mundo distinto de otro; desde esa cosmovisión desarrollar un trabajo colaborativo, equitativo, inclusivo y de calidad.

“MI DESARROLLO COMO LIDER” me ha hecho reflexionar acerca de los aportes, la visión, sueños y realidades de lo vivenciado en la participación en comunidad. Considerar el proceso colaborativo, pensar en un objetivo en común y que cada una de las asignaturas o módulos aporten desde la visión de su disciplina en pro de lo que se quiere obtener. Por otra parte, desarrollar la equidad significa meditar en un objetivo educativo en común en que cada participante pueda aportar con sus distintas potencialidades, diferencias y miradas. La inclusividad la interpreto que nadie sobra en pro de las metas, todos debemos aportar, acoger y en cuanto a la calidad considerar la las experiencias de cada ser, proyectando esa riqueza a esta gran obra.

Plasmare un esbozo de lo que considero más trascendental en este proceso, que es mi desarrollo personal y profesional, mis expectativas a corto y mediano plazo, de lo que seré capaz de hacer, de los riesgos que asumiré, de cómo asumo hoy mi ignorancia en muchos espacios del conocimiento, de mis reacciones al momento de producirse un quiebre, un conflicto o en instantes de regocijos.

1. MIS APRENDIZAJES

Cuando entiendes lo que sucede tienes la oportunidad de que las cosas sean distintas.

Entender y Comprender dos verbos que son sinónimos, pero que tienen diferente interpretación y significado. Entender es más racional y superficial, en cambio comprender es más profundo y está relacionado con ideas, mensajes y emociones, sentimientos que se encuentran detrás de las palabras. Es decir, para comprender algo necesitas entender el sentido, el mensaje más profundo o el sentimiento que está relacionado con las palabras.

Cuando comencé a comprender desde lo profundo mis puntos referenciales en cuanto al SER, estos empezaron a sufrir modificaciones. Entendí que la primera mirada e introspección debe ser hacia mí, ya que es imposible pretender producir cambios en los otros si yo no participo en el proceso del cambio, por ende, desde esta posición tratar de comenzar el lento proceso de transformación de los que están a mi alrededor, todo ello conlleva enfrentar desafíos, conflictos y muchas veces salir de la zona de confort, que son de difícil desarraigo; pero cuando existe un *compromiso*, es decir, algo que implica obligaciones y me involucro en pos de alcanzar mis objetivos, se subentiende que los resultados serán satisfactorios y como consecuencia de aquello quedar satisfecho conmigo mismo y con los de mi entorno.

De no estar implícitos los conceptos entender y comprender en el proceso de aprendizaje, no podrían producirse acciones que indicarían que lo que se solicitó está dentro de ese pedido, por lo tanto, para desarrollar la trazabilidad de mis aprendizajes, estas dos acciones deben necesariamente estar presentes, como consecuencia mi actuar fue modificado. El ubicarme en una línea de tiempo me permite comparar o visualizar los cambios en un **“antes y un después”** y a partir de ese momento evaluar las transformaciones o innovaciones que se produjeron. Mi punto de inicio, mi revolución interna, expectativas, conjeturas, incertidumbres y sueños, se produjeron desde el primer encuentro curricular o primera clase *“Liderazgo Transformacional y Convivencia Escolar”*

Vale preguntarse ¿Qué sucedía con mi persona antes que participará en el Magister? En lo profesional he sido muy dedicado a mi rol como docente, en lo personal (Esposo, Padre, Hijo, Hermano, amigo), siempre he entregado lo mejor de mí, en lo valórico practicar con el ejemplo y en lo material (que no les faltase nada a mis seres queridos). El “deber Ser” era lo más importante, era una persona muy estructurada con una férrea formación conductista, donde el saber era parte de la impronta de mi rol, resoluciones y aseveraciones eran una verdad sin refutación. En esta etapa de mi vida, la escucha, la emocionalidad, el lenguaje corporal, eran consideradas en un bajo porcentaje, por lo tanto, el nivel de importancia y de conciencia para el desarrollo de los procesos educativos era poco significativo o definitivamente nunca tuvieron trascendencia.

En este caminar hacia la transformación, desde el inicio del programa hasta ahora, ejecutando acciones como el razonamiento, la introspección, la escucha han ido provocando el conocimiento de mi yo interno, donde visualizo a un Patricio muy sensible y empático cuando se refiere a expresar emociones frente al dolor ajeno, a un acto donde está implícita la pena y también la alegría, demostrar mi rabia en instancia de injusticia, valorar el trabajo de los otros, siempre respetando a todos los seres no importando su condición social, status o nivel educacional, mi actitud corporal es siempre activa tratando de realizar todo en un ¡ya! Y ¡ahora!, ante lo cual este es un aspecto muy desgastador para los que comparten mi espacio más íntimo, si debo llamar la atención uso volúmenes altos y tonos graves, de hecho en más de alguna oportunidad se comentó por parte de los estudiantes y compañeros lo difícil de seguir mi ritmo y permanecer a mi lado en cuanto a la inquietud constante.

Respecto de mis transformaciones en este caminar lo primero que me viene a la mente es la siguiente interrogante: ¿Qué me trajo a esta senda? Una de las respuestas puede ser la “casualidad”, y esto acontece a mis 63 años pronto a jubilar, cuando cualquier actividad relacionada con un perfeccionamiento docente no era bienvenido, sin embargo, a pesar de ello un compañero y “amigo” con el que trabajamos juntos hace ya casi 40 años en el liceo, me planteó que él quería participar en un Magister y había pensado en mí porque reunía las competencias y confiaba que juntos podríamos enfrentar este desafío, entonces nos informamos y decidimos matricularnos. El ingreso a este programa ha resultado ser la mejor decisión en mi vida personal y profesional, en primer lugar comprobé mi vigencia como estudiante, me trajo una apertura cognitiva distinta, mirar y escuchar en forma disímil, me abrió nuevos horizontes y me volví a preguntar: ¿Por qué no lo hice antes? sí son tantas las áreas en las que me he visto movilizado en este proceso de cambios, con aprendizajes tangibles como por ejemplo: leer bastante (más de lo que realizaba), escribir preocupándome de la redacción, involucrarme en temas variados que implican al ser, observar y escucharme a mí mismo y a los otros una práctica que a menudo olvidamos hacer; sentir y ver a través de los otros (tu espejo), investigar más cuando algo de lo que leo o escucho no me queda claro, la aplicación de las normas y estructuras para desarrollar un informe, entender lo que plantea cada autor en relación de un tema y en función de su teoría y/u opiniones acerca de un hecho o acontecimiento, en fin una cantidad de elementos que son necesarios en el proceso de entender y comprender.

No olvidemos que el aprendizaje es continuo, que se aprende interactuando en nuestro diario vivir, minuto a minuto, con la familia, en el trabajo, en la naturaleza, en fin en todo nuestro alrededor, y desde ahí emergen seres que participan, ante lo cual debo considerar al otro porque a través de él estoy reflejando mi actuar, él es mi espejo. El ser humano nació para interactuar con otros *“somos seres sociales: vivimos nuestro ser cotidiano en continua imbricación con el ser de otros”* (H. Maturana. Biología del fenómeno social Humberto Maturana (1985) pág.1. Cuando participo en sociedad se produce en forma natural y espontánea esa relación, conexión y en ese accionar, pensar o creer que todo lo que desarrollo lo hago bien es un equívoco, por lo tanto al estar consciente de lo que sucede a mi alrededor, puedo cotejar o evaluar mi accionar,

observando las reacciones que provocho en el otro, para ello debo prestar atención en su corporalidad lenguaje, su expresión en la emocionalidad de tal manera que sus respuestas puedan indicar: aprobación/rechazo, agrado o desagrado, motivado/ desmotivado, proactivo/reactivo, certeza/incerteza. Esto me entrega información suficiente para una toma de decisiones de forma inmediata, no hacerlo significa que puedo encontrarme muy lejos de mis apreciaciones, o simplemente no considero al otro.

No hace mucho que me reuní con una compañera y amiga que está participando en este programa, para reflexionar sobre el avance de nuestros informes, decidimos que íbamos a leer el trabajo del otro para después comentarlo. Desde mi ego, perfección, seguridad muy característico de mí, pensé que el trabajo estaba bueno, con algunas faltas sin dudas, pero en su globalidad estaría casi perfecto, ¡ gran error !, ella tuvo la capacidad de decirme aquello que yo no había visto y considerado en mi trabajo, me planteó ¿Dónde está Patricio, la persona, el papá, el hijo el individuo?, solo leo a Patricio profesional, líder en su espacio, no siento tu interior en el relato, no veo tu esencia. Al escuchar lo que ella expresaba sobre mí del relato en el texto, mi emocionalidad cambió, obviamente esperaba respuestas positivas, todo bien, buena tu redacción, talvez algunos detalles, ortografía, más de forma que de fondo; entonces me sentí desconcertado, apareció la incertidumbre, me dije ¿Y todo este tiempo de trabajo, qué?, pensé ¿Por qué no he aprendido a ver más en profundidad mi yo interior? Me dije, tengo que hacer cambios sí o sí, traté de argumentar, de justificarme, pero cambié de postura y reflexioné sobre la opinión de ella porque sus fundamentos fueron claros, tenía razón, hice comentarios en voz alta en relación al evento por no ser capaz de presentar a ese ser más íntimo, nuevamente me hice algunas preguntas ¿Por qué no quiero o no dejo que me conozcan?, ¿Es una debilidad?

Luego de reflexionar sobre lo acontecido ya más tranquilo y en calma comencé a desarrollar un insight¹, encontrando algunas respuestas a las preguntas que me había hecho, descubrí que el no dejar ver mi interior tiene que ver con inseguridad, (timidez al actuar), cuando expreso algo siento que siempre busco la aprobación de los demás, al pensar que lo que digo puede ser rechazado me frustra, por lo tanto, lo escondo y mantengo en el espacio de confort.

En el plano personal familiar, soy un ser muy reservado, de bajo perfil, tratando de no molestar e inquietar a los míos, lo que no me parece frente a algo lo planteo, pero; evito el enfrentamiento, al existir los lazos afectivos fuertes trato de no entrar en conflicto con ellos, quizás para no herir, no dañar, o es solo es el temor a no mostrar mis debilidades y mantener esa imagen de un ser que siempre ha sabido salir adelante en sus avatares de la vida.

1. El Insight, es ese algo que no sabías que sabías de ti mismo. Una necesidad que estaba dentro de ti pero no la conocías. Un comportamiento tan innato que no tenías constancia de hacerlo. En definitiva, el insight es lo que descubre cosas sobre ti que ni tú mismo te habías parado a pensar. Se crean a partir de una investigación muy profunda basada en la observación, la intuición, la introspección y la deducción de varias cuestiones. (www.antevenio.com/blog/2017/02/que-es-un-insight-definiciones-de-marketing/)

Sin lugar a dudas mi refugio y gran fortaleza está en el ámbito profesional, es ahí donde tengo plena seguridad de lo que digo y hago, si existen discrepancias se conversan, se analizan, acepto los equívocos y no se produce desazón, esto responde a que hace ya 43 años soy docente en el mismo liceo, aquí está mi espacio, mi segundo hogar. En estos años de carrera han sido de gran entrega, mi trayectoria se ha visto supeditada a distintos regímenes políticos, sistema de gestión administrativa (MINEDUC; DEM), con distintos Directores y equipos Directivos quienes me han evaluado positivamente. Esto sin contar la gran cantidad de generaciones de alumnos egresados y titulados, Mi compromiso con los estudiantes ha sido significativo, mi más alta motivación es hacer de ellos seres responsables, calificados, de tal manera que puedan insertarse en la sociedad aportando a ella con valores, actitudes, habilidades que le permitan el crecimiento y desarrollo a nuestro país.

El aprendizaje es un continuo, dada nuestra esencia y por ser seres sociales en la interacción del cotidiano estamos siempre aprendiendo. Sin embargo, debo afanarme en obtener mayor información desde mi espacio interior, ideas, pensamientos, experiencias, dolores, rabias, alegrías las que conforman mi SER que es único e irrepetible, Al saber más de mí, puedo estar más consiente de mis actos, ante lo cual puedo mejorar la comunicación, la interacción.

A propósito de aprendizajes el Docente Asesor quien ha guiado el caminar de esta transformación Sr: Felipe Sáez González, nos planteó al grupo de acompañamiento y reflexión, una técnica en relación al desarrollo de este informe.

“Colóquense frente a la pantalla, piensen en todo lo que han vivido, especulado, estructurado, dejen fluir esos pensamientos, entréguese al mundo pajarístico y escriban, no se preocupen de las faltas de ortografía, de la redacción, solo escriban, verán que de todo lo que expresen saldrán verdades muy ocultas y que deben ser capaz de declararlas, después se preocupan de la gramática, la redacción y los detalles” (F. SAEZ, Octubre 2017)

Consideré esta técnica para escribir y desarrollar una profunda introspección, de tal manera, que desde allí emanaran mis pensamientos, una vez concluido este ejercicio me sorprendió la cantidad de ideas, hechos que se develan al dejar fluir pensamientos sobre todo en lo que respecta al yo interior. Al clasificar y/o depurar las diferentes ideas pude visibilizar una distinción que es el “egoísmo” que estaba disfrazado en una serie de actos como por ejemplo: ser competitivo, querer siempre ser el primero y el mejor, haciendo la salvedad que no derribaba a los contendores realizando trampas o subterfugios, creer ser buen profesor porque lograba buenos resultados cuantitativos y no cualitativos. Como padre entregándoles un pequeño espacio, siempre comentando mi hacer profesional, pero callando mi yo interior, mis trancas, mis arrebatos, mis penas, mis sueños por lo que creo ellos aún no me conocen tal cual soy, si tuviera que identificarme con un concepto “lucirme” eso elevaba mi ego.

Antes de este ejercicio yo sentía que estaba bien, que era súper generoso en mi actuar, siempre demostrando ser distinto, indicando ser capaz de muchas cosas, no advertí que solo me dañaba, que con esto demostraba ser poco autentico y por ende no aportaba nada a los otros y tampoco a mí. Hoy, esa mirada de considerarme estrella me incomoda, me da rabia. La humildad es una virtud a alcanzar.

He sido capaz de develar mi verdadero Yo, en efecto no ha sido fácil, pues significa desnudarme frente a otro.

“Cada vez que me toca enfrentar una acción donde esta visible el plano corporal, diferente a la del rol de ser educador desarrollando una exposición de una clase o indicando una actividad pedagógica, en forma automática aparece mi dificultad de enfrentar el hecho, por ejemplo movimientos sueltos, mostrar jocosidad, histriónico, entonces emerge mi imagen conservadora. Mi falencia se denota en uso del lenguaje no verbal o corporal debido a que me resulta complejo dejar el rol del educador, salir de ese patrón que está estructurado, marcado en mí. Mi corporalidad me delata en el actuar, la incomodidad, el miedo al ridículo, quizás perder esa autoridad con respecto al otro son los factores que al analizarlos me hacen ruido. Al observar los videos de las actividades realizadas y analizando las imágenes sobre mis posturas, mis formas de comunicar, mi rostro demuestra que el Profe siempre está presente, y no es el verdadero individuo el que se manifiesta más libre, sin preocuparse de los otros , ser más libre para lograr más cercanía con los demás”. (P. Millón, “Identidad y Protagonismo de Niños y Jóvenes en la Comunidad Educativa” Actividad Evaluativa n°1. Abril 2017).

La libertad al cual hago referencia es mostrarse espontaneo, no tan estructurado, individuo sencillo y no estereotipado, de esta manera hacer sentir a los demás cercano a tu ser, que brindes la calidez, la seguridad y la simpatía para lograr esa conexión

Con las herramientas adquiridas en este programa, me he permitido encontrarme íntimamente con mi ser, poder descubrir y describir mis verdades, analizar el contexto donde estoy actualmente, de donde provengo y así poder lograr derribar muros que me impiden mostrarme tal cual soy. Al recordar mi niñez y adolescencia considerando el contexto familiar, puedo determinar que en primer lugar la comunicación en lo intrapersonal nunca estuvo presente; padres de bajo nivel educacional, grupo familiar conformado por cinco integrantes donde la única mujer era la mamá, el machismo un denominador común. El único sustento económico era el Papá (obrero), el diálogo, la reflexión no era parte del cotidiano, aprendí a solucionar solo mis inquietudes y problemas. Apoyaba a mis padres trabajando los veranos y así ayudar a solventar mis estudios. He sido una persona solitaria, esta es una verdad que movió mi mundo estructurado produciendo un quiebre. *“El quiebre*

interrumpe el fluir de la vida y lo que era invisible se vuelve patente y presente” (Echeverría R. 2007.pag 69-103)

Al concluir, gran parte de mi vida he sido un solitario lo cual me produce una contradicción por una parte el poseer capacidades para resolver situaciones, revertir problemas, ser creador, organizador de actividades, ser un referente en la toma de decisiones frente a cualquier hecho, tener la capacidad de escuchar a otros, me pone siempre en un lugar preponderante, sin embargo, en el otro lado una vez que actúas y resuelves comienza a analizar, es aquí donde se presenta la sensación de soledad, porque nadie te pregunta ¿Qué me pasó? ¿Qué sucedió conmigo en los momentos difíciles?

Por último, al declarar mi quiebre, transparente mi accionar, pongo de manifiesto mi forma de ser y con ello empiezo a desarrollar estrategias para modificar y romper este círculo que no permite observarme y que me observen, comienzo a visualizar distinciones , es decir *“observar aquello que podemos distinguir o separar en el lenguaje como algo diferente”* (Guarnieri Silvia , Ortiz de Zárate Miriam.2010) las cuales no estaban explícitas en mi cotidiano, no eran visibles, nunca había declarado estas verdades, no me había despejado y despojado de ellas, ante tal evidencia debo asumir esa verdad. A pesar de mi forma de ser solitaria en el diario vivir puedo entablar una conversación y dialogo con otros sin grandes dificultades, solo los escucho (he sido siempre un buen escuchador) si me lo permiten puedo sugerir e interpretar, pero mi “Yo” se esconde. Este programa me ha permitido tener mayor conciencia de la importancia que tiene en la comunicación con los otros y el desarrollo del SER, considerar e interpretar al *“otro como un auténtico otro”*, (H. Maturana. 2001) respetando sus planteamientos, su contexto referencial de vida, empatizando con el dolor, sensible a la pena, la injusticia, la prepotencia o también con el éxito.

Al meditar internamente y emitir un juicio sobre esa capacidad de ser competente en la escucha de inmediato aparece una pregunta ¿Qué emoción emerge en mi para poder escuchar al otro? al buscar la respuesta, lo primero que surgen son los valores implícitos que están arraigados en mí para el desarrollo de un buen convivir: respeto, empatía, solidaridad y a través de ellos un sinfín de actitudes que se traducen en la emoción más trascendente para el ser humano el “Amor”, como lo plantea H. Maturana *“El amor es la emoción que constituye el dominio de conductas donde se da la operacionalidad de la aceptación del otro como un legítimo otro en la convivencia”* (Emociones y Lenguaje en Educación y Política.2001.pag 15) . Como cristiano y creyente, a esta tierra vienes a cumplir una misión y en mi caso es la “ayuda al otro, para ayudarme”

Cuando aprendes a escuchar, interpretas constantemente lo que la gente a su alrededor está diciendo y haciendo. Cuando escuchas estás “conversando” contigo mismo, juzgas en qué medida lo que te dicen abre o cierra posibilidades en tu vida. La actitud para escuchar a otro es la apertura, reconocer al otro como legítimo, aunque vea la realidad desde otro punto de vista, aunque estemos en desacuerdo. (Echeverría R. 2007.pag 69-103)

Todo lo expresado anteriormente tiene una alta significancia en mi proceder de la escucha, para ello debió ocurrirme una situación reveladora, la evaluación del profesor asesor referente a una bitácora hace algunos alcances frente a los conceptos, al realizar el ejercicio me hizo sentido lo que expresa la distinción “la Escucha”. Cuando se produce el proceso comunicativo, se suscita la capacidad de darnos una oportunidad para conocernos desde nuestra realidad interna, al escuchar estas conversando contigo mismo, eso es muy potente al pensar y dar la significancia respectiva a esa comunicación. Al saber del otro puedo valorar lo que sucede conmigo, lo que poseo, lo que me falta y desde ese espacio producir mi transformación, ante lo cual, es evidente que esto abre todas las posibilidades para seguir creciendo. Para lograrlo, debo aprender a reconocer y evitar aquellas prácticas que no ayudan a desarrollar el proceso comunicativo y por ende la escucha, uno de ello es emitir juicios de lo que el otro está planteando, evitar las instrucciones o entregar recetas de lo que yo haría frente al mensaje que se expresa. Aprender a observar lo que me está diciendo su corporalidad, la expresión de sus ojos, su compenetración, su convicción, debo intentar leer entre líneas, sus movimientos son acordes con lo expresado y así cada gesto, tono o inflexión de voz me está transmitiendo un mensaje que va más allá de las palabras.

Otra cualidad que me caracteriza es que me gusta compartir mis saberes profesionales y personales. En lo que respecta lo profesional mi política es, si te sirve lo que implementé úsalo, solo ponle tu sello. En lo personal, logro producir confianza que generan espacios de entrega y transparencia, aspecto que es bien valorado por mis pares y que ha conllevado a un afiatamiento con muchos de ellos, mantengo una buena comunicación sobre todo con mis compañeras, los diálogos son profundos no solo en el plano profesional sino también en lo personal.

Como evidencia de lo que acabo de mencionar en relación a la distinción de la escucha, relataré la conversación que tuve con una profesora del área humanista, quien me manifestó un conflicto vivido con un estudiante, mi reacción fue ponerme a disposición de ella.

La situación fue la siguiente: (4 de diciembre de 2017)

Una Profesora del área humanista me dice que necesita comentar una situación conmigo, comienza su relato expresando “no te voy a ocupar por mucho tiempo” y comenta que el hecho aconteció el día en que se realizó la Licenciatura de cuartos años medios, durante la ceremonia un alumno de su jefatura le faltó el respeto, fue grosero, agresivo y desafiante. Al relatar el hecho menciona que su quiebre fue tan fuerte que lo único que quería ese día era más o menos destrozarse al individuo, con mucha rabia, angustia, pena, después de un momento reflexionó y se planteó que no era el momento para producir un escándalo que pudo ser de envergadura, que ella

era la adulta y la profesional, que debía sacar adelante la tarea. Esta conversación fue bastante extensa, ella declara que no tuvo la capacidad para revertir la mala onda del grupo curso durante todo el tiempo que estuvo con ellos (3ero y 4to año medio respectivamente), sentía mucha frustración por los resultados de sus alumnos, reconoció que no era capaz de traspasar sus sentimientos, siempre había sido estructurada y controlada, que le costaba mucho no serlo que luchaba todos los días contra eso, pero era más poderoso que ella misma y que se sentía sobrepasada por el curso, su voz era entrecortada, sus manos generaban muchos movimientos repetitivos, su rostro y sus ojos mostraban emocionalidad estaba en un punto de quiebre, pero ella insistía que ella no era capaz de demostrar sus emociones. Al finalizar su relato le manifesté que era importante reconocer los quiebres y debilidades, producir una introspección para evaluar que hizo o dejó de hacer para obtener estos resultados, que esta experiencia de vida podría servir para enfrentar otros grupos cursos con la experiencia que ya tenía. Le manifesté que tener una buena disposición es fundamental para producir cambios y como consecuencia transformación en los estudiantes y en ella misma. Finalmente agradeció que le hubiese brindado el apoyo en forma constante y de haberla escuchado, sentía que podía confiar en mí y creía que podríamos formar un grupo de reflexión acerca de las prácticas pedagógicas, poder conversar acerca de nuestras fortalezas y debilidades, trabajar el ser y que nosotros los profesores con más experiencias de vida compartiéramos nuestros conocimientos con los más jóvenes. Ella plantea que mi colega Eulogio Garay y yo somos personas con las capacidades necesarias para desarrollar talleres o jornadas de este tipo.

Desde mi posición de escucha, mi actitud solo fue poner atención y empatizar frente al relato de mi compañera en ningún momento intervine, mi cuerpo estaba tranquilo, mi voz en calma, mi emocionalidad y sentimientos en modo de alerta, sentí mucha sensibilidad frente a sus declaraciones, al finalizar nos dimos un abrazo muy emotivo sintiendo su entrega, su capacidad para dar y recibir cariño. Después de ese encuentro enriquecedor nuestra relación laboral es afectuosa, conocí a una profesional con muchos conocimientos, a una persona sensible con sueños y sobre todo a un ser valioso desde lo humano. Me sentí congratulado de haber sido un instrumento para ella quien tenía la necesidad de comunicar su gran problema, valoré la capacidad de poseer las herramientas de la escucha, lograr la confianza en una persona para poder abrirse no es fácil, entonces reflexioné sobre lo acaecido y sopesé la responsabilidad que esto conlleva, entendí que la confianza es un acto de tanto valor debiendo ser respetada, manteniendo discreción y lealtad.

Por otra parte, al detenerme y reflexionar acerca de todo lo acontecido este tiempo, puedo observar mis cambios. Soy más cuidadoso en mis conversaciones, en los hechos que escribo he sido más acucioso apegándome estrictamente a la realidad o verdad, evitando los juicios que son declaraciones en donde a través de ella emitimos apreciaciones de algo que sin tener la veracidad de esa opinión puede causar graves conflictos. También en este proceso me he preocupado de ser muy cuidadoso con lo prometido porque al realizar esta declaración no solo me comprometo yo, sino que a todos los involucrados con el cumplimiento de la promesa.

“En la medida que hacemos declaraciones válidas, afirmaciones verdaderas, pidiendo, ofreciendo, prometiendo y cumpliendo las promesas, escuchando y sumando a otros, adquirimos poder de acción”. (Echeverría R. 2007.pag 69-103)

Cuando logramos credibilidad en una organización en nuestro espacio, lo que emito debe ser generado con mucha transparencia y responsabilidad. Lo que expreso en un instante está siendo procesado por los otros y si no es fidedigno, lo que esbozo se revertiría en mi contra. Desde la perspectiva personal y profesional debo pensar en el modelo que proyecto desde el actuar y en el hablar, porque a través de esa imagen tendré un poder de acción. *“El lenguaje, por lo tanto, no sólo nos permite describir la realidad, el lenguaje crea realidades”* (Echeverría. R. 1994).

En relación con mi emocionalidad, que son hechos diversos, o como lo plantea H. Maturana *“distintos dominios de acciones posibles en las personas y animales, y a las distintas disposiciones corporales que los constituyen y realizan”* (2001.pág 13) ha sido una preocupación constante desde que empecé este Magister, antes reaccionaba de inmediato ante cualquier evento que me sacara de mis espacios y estructuras, actuaba muy alterado, mis defensas en muchas ocasiones sin fundamentos, solo era dejar posiciones marcadas de rabietas. Hoy puedo declarar que existen hechos, relatos, palabras que producen alteraciones en mi emocionalidad, solo que la diferencia es que estoy más consiente de mis reacciones. Observo a mí alrededor, trato de ser cauteloso en lo que expreso verbal y corporalmente, escucho, analizo, proceso y después resuelvo. Si me equivoco ofrezco disculpas, antes no estaba configurada esa posibilidad. Sobre mis estados de ánimos debo expresar en general son buenos, me caracterizo por ser muy optimista, positivo en el hacer y en el decir, jocoso, no sufro de alteraciones extremas.

Sobre mi actitud frente a los movimientos corporales, mis tonos de voz, las órdenes han ido modificándose en forma paulatina estoy más sereno, más calmado. Al realizar una mirada introspectiva sobre mi forma anterior, tipo activo ¡aquí!, ¡ahora!, ¡ya!, comprendí que con esa actitud solo cansaba a los otros, el cambio que se ha suscitado no es un problema de edad, sino de madurez en lo que respecta a las situaciones, hechos, actividades que debo dejarlas fluir y que todo tiene su tiempo nada se puede resolver instantáneamente, que los seres humanos son únicos y por lo tanto, cada cual reacciona de forma distinta. No obstante debo trabajar más la prudencia y la tolerancia para lograr más y mejores resultados en la gestión.

Preocupado por mis transformaciones personales, no puedo olvidarme del mundo y de los cambios a diario que tiene la sociedad en general, por ejemplo del poder que hoy tienen las comunicaciones y todo lo concerniente a la globalización, variable inobjetable que incide en la educación actual, la forma en que los jóvenes se relacionan a través de los medios y las redes sociales, todo esto nos invita a reflexionar y contextualizarnos en esta nueva era. La escuela no puede estar ajena a esta realidad, donde a través de sus proyectos educativos tratan de adaptarse al momento histórico que vive la sociedad. Me pregunto: ¿Los profesores nos adaptamos a estos vertiginosos cambios? ¿Nos adaptamos a las nuevas formas de aprender de los estudiantes?

Pareciera que no, pero para mí es un desafío, debo participar de los cambios, ser proactivo, tener la capacidad de adaptarme a esas incertidumbres y no reactivo al suceso. Esta misma actitud debe verse reflejada en el ámbito familiar. ¿Cómo Padre, Abuelo, Tío, Primo, Amigo, participe de una comunidad, ¿No preciso de esos cambios para participar de ese mundo nuevo? Por supuesto que es necesario producir la transformación e innovación, si queremos participar activamente en los proyectos de las nuevas generaciones.

Producir los cambios en todos los ámbitos de La vida, es necesario e imprescindible, ante lo cual me parece pertinente referirme al efecto “Humpty Dumpty”, pensar que todo será igual para el resto de la vida, siempre es un error, la otra mirada o visión e interpretación del efecto, dice relación es que mis acciones en el diario tiene una importancia trascendental en lo demás, porque a través de este actuar consciente o inconscientemente puedo causar daños irreversibles que no tienen reparos. Quedar pegado en un pasado que ya no existe es nefasto, adelantarse a los sucesos, prever lo que se avecina es lo importante, de lo contrario se sufrirá la caída.

Humpty Dumpty se sentó en un muro,
Humpty Dumpty tuvo una gran caída.
Ni todos los caballos ni todos los hombres del Rey
pudieron a Humpty recomponer²

“Los tiempos tan complicados que estamos viviendo están tensando nuestra capacidad para autogestionarnos”, (Don Beck y Chris Cowan. 1996)

Consciente de los tiempos complicados que vivimos, no por eso, debemos ser capaces de autogestionar la vida que queremos y ser feliz desde esa mirada, para ello es necesario capacitarnos y desde ahí producir los cambios necesarios para el logro de los objetivos. Esta sociedad vive mudanzas muy aceleradas por un lado el mundo de las comunicaciones y de la tecnología, por el otro los sistemas políticos y económicos que imperan hacen que nos avoquemos al ámbito del deber ser. Al preocuparnos solo de este aspecto nos hemos olvidado de una parte importante de la esencia de la especie humana el SER. Al analizarme en lo personal y profesional desde la mirada del deber ser me hace cuestionarme, debido a que aquel proceder, es no considerar al otro como ese ser autentico, debido a que esta relación es muy lejana, tanto para los otros como para mí, sin comprensión del yo interior de ambas partes, solo conseguiría resultados cuantitativos, lo que se traducen en tener una sociedad muy competitiva y no más humana. Para H. Maturana *“La competencia no es, ni puede ser sana porque se constituye en la negación del otro”* (2001.pág 6)

2.- Humpty Dumpty es un personaje en una rima infantil inglesa. De origen desconocido, su aparición más antigua es en *Juvenile Amusements* (1797) del compositor inglés Samuel Arnold. Es representado como un huevo antropomórfico o personificado. <https://es.wikipedia.org/wiki/Wikipedia:Portada>

Los seres humanos estamos en constante aprendizajes, es decir la capacidad de adquirir conocimientos y habilidades que te ayudan en la resolución de problemas o necesidades. Para que se produzcan estos cambios es necesario de no resistir a aprender, tener la disponibilidad a que sucedan y no predisponerse al cierre de toda posibilidad de poder ejecutar. En resumen, mis sueños y esperanzas son mantener esta capacidad de aprendiendo a aprender y poder participar de los cambios que nos ponga el devenir. Entregar las experiencias a aquellos que las necesiten, entregarles una visión desde mi historia de lo aprendido durante la vida y ojalá pueda servir como referente y desde allí construir una nueva mirada para enfrentar los avatares que nos pone esta sociedad.

Quiero vivir mi vida en forma tranquila, proyectando y visualizando los cambios en mí habitar, de tal manera que se multiplique este caminar con los otros y para los otros.

2. MI DESARROLLO COMO LIDER

“El término Líder proviene del inglés leader, y hace referencia a conducir, guiar, dirigir, dirigente o jefe. Un líder es el individuo de un grupo que ejerce una mayor influencia en los demás, se le considera jefe u orientador, éste presenta la habilidad de convencer a otros de que trabajen con entusiasmo para lograr los objetivos definidos” (<http://conceptodefinicion.de/lider/>) Considerando el contexto global de la definición, siento que cada característica expresada me circunscribe en ella, de tal manera expuse en los párrafos anteriores que mi gran fortaleza está dada en el plano profesional, dado que mi obra ha girado en torno a la Escuela y a todo lo que conlleva el proceso educativo.

Cuando comencé este programa de Magister, mi posición como líder tuvo un cambio, me di cuenta que yo podía lograr más y mejores logros con todos los de mi alrededor, poseo una serie de características, pero; que no las había trabajado en forma sistematizada y con pulcritud. Desde esta visión y lo planteé anteriormente, mi mayor fortaleza está en el liderazgo que desarrollo en las salas de clases, proyectando mis aprendizajes en pro del aprendizaje de mis estudiantes

“La maravilla de la obra siempre estaba allí solo que yo no tenía las distinciones suficientes para poder apreciarlo” (Escuela Internacional de Coaching. 2003 “El Poder de las Distinciones” Pág. 1)

Ser líder en el plano educativo es un desafío personal y profesional para quienes nos dedicamos a esta maravillosa obra que es **“educar”**, nos insta a desarrollar esa inquietud de aprender, de investigar, ser un “observador” del contexto vivencial circundante, saber escuchar, ser comprometido a la labor, capaz de distinguir las distinciones que producirán la transformación interior y desde ese cambio poder lograr lo que todo docente desea que es que sus estudiantes aprendan, logren desarrollarse de una manera óptima, respetuosa y participativa.

Mi labor profesional la he desarrollado en el Liceo Industrial A N° 20 “Eliodoro García Zegers”, ubicado en Santo Domingo 1811, perteneciente a la Ilustre Municipalidad de Santiago administrado por la Dirección Municipalidad de Educación (DEM). En él se imparten cuatro especialidades: Electricidad, Electrónica, Telecomunicaciones y Mecánica Industrial, funciona en dos jornadas y atiende una población escolar aproximada de 900 estudiantes, con una alta vulnerabilidad escolar IVE de un 84,5% (DEM); según informe SIMCE 2016 pertenecen a un medio socio económico medio bajo, conformado por familias disfuncionales y monoparentales con un capital cultural deprivado, como consecuencia de ello, con baja autoestima, carencia de hábitos entre otros y con niveles de expectativas bajísimas.

No obstante observando todas estas características adversas nuestros estudiantes en un gran porcentaje logran insertarse al mundo laboral y posteriormente ingresar a realizar estudios superiores, a nivel nacional este establecimiento muestra el más alto porcentaje de titulados en las diversas especialidades (egresados, versus, titulados).

El establecimiento desde el punto de vista de infraestructura e implementación está provisto con todo lo necesario para que se logre y desarrolle un buen proyecto educativo. Cuenta con todos los equipos de apoyo, recursos económicos para solventar gastos de mantenimiento, en cuanto a los recursos humanos posee una dotación de profesionales en diversas áreas. La planta docente está constituida aproximadamente por 70 funcionarios, con una característica, un 40 % de ellos tienen entre 15 y más años laborando en esta escuela (en mi caso 43 años), lo cual se manifiesta en fuertes lazos de compromiso y entrega profesional. Toda esta generación de profesores con bastante años sirviendo a esta comunidad estamos viviendo los últimos años de participación en ella, dándole paso a una generación joven que tienen la responsabilidad de mantener y transmitir improntas que el establecimiento ha desarrollado.

Si bien el colegio cuenta con una infraestructura óptima, recursos humanos, cumpliendo con las normas y la reglamentación administrativa que exige el MINEDUC, DEM y el Estado de Chile. Entonces vale preguntarse: ¿Qué impide que no podamos despegar, destacarnos o simplemente mejorar los indicadores de rendimiento? Puede parecer una contradicción, mientras se logran resultados positivos desde la estadística de egresados y titulados, por otro lado los indicadores estandarizados a nivel nacional dicen lo contrario.

Como Docente, Jefe de Especialidad y por la trayectoria en la Institución, visualizo la existencia de factores internos poderosos, formas de liderazgo que posee el Director del Establecimiento los cuales no permiten desarrollar un proyecto educativo de calidad, moderno, ya que es apegado estrictamente a la normativa general no teniendo poder resolutivo ante algunas situaciones, por lo tanto, no delega funciones y carece de estados de confianza sanos.

Su equipo directivo no es funcional, cada estamento es una isla, cada uno decide desde su visión lo más adecuado, no hay un eje regulador claro, en breves palabras no existe trabajo colaborativo o en equipo. Los canales de comunicación son deficientes, las contradicciones son parte del panorama, no hay claridad en los roles y funciones de cada integrante de esta comunidad y por ende no se asumen sus responsabilidades y cada vez que existe un problema la respuesta es “a mí no me corresponde eso”.

Si la Dirección de un Establecimiento no lidera y no trabaja en equipo difícilmente podríamos tener una institución sólida. Sin embargo, el equipo docente ha sido responsable y ha funcionado de acuerdo a la normativa vigente, lo que es una gran fortaleza. No obstante, no existe el trabajo en equipo como algo establecido sino como parte de nuestro quehacer cotidiano.

Debido a que la escuela no está adscrita a la JEC (Jornada Escolar Completa) funciona en dos jornadas, (mañana y tarde) no existen Consejos Técnicos Pedagógicos para poder tener conversaciones, argumentando que no se pueden suspender las clases. El equipo docente ha hecho reclamos formales, se han expuesto fundamentos técnicos y las consecuencias de no

hacerlo sin respuesta alguna, esto es un gran problema en una comunidad educativa que quiere mejorar. Esta realidad imposibilita el desarrollo docente, la interacción y socialización de ideas o proyectos necesarios para enriquecerse con la experiencia de tus pares, es decir, no existe reflexión pedagógica y como consecuencia los resultados son negativos. A pesar de ello, hemos docentes inquietos y con deseos de compartir temas educativos relevantes que puedan aportar para mejorar nuestro quehacer, esto no es algo que suceda en forma constante, se da esporádicamente.

Desde una visión crítica creo que el no tener proyecto y objetivos comunes nos distancia, nos aísla de la realidad de la institución, cada uno realiza lo que estima más conveniente en su rol, no existe un seguimiento, no existen reforzamiento positivo ante cualquier propuesta. Algunos docentes manifiestan el peso que tenemos los docentes más antiguos en el liceo, expresan que existe un curriculum oculto muy fuerte y decidor, existiendo algunas prácticas pedagógicas descontextualizadas. Cuando se realiza una reunión de profesores un grupo es capaz de analizar y conversar sobre el tema a tratar, por otro lado existe otro porcentaje de ellos que no aportan, siendo más fácil, retirarse del lugar de encuentro.

En mi trayectoria en el liceo, siempre he manifestado la inquietud por innovar y cambiar estrategias metodológicas, no concibo la idea de que nuestro quehacer profesional sea tan estático porque la educación es dinámica en sí misma, nunca he mantenido un solo estilo de enseñanza para un mismo contenido de un año a otro, las modificaciones son importantes, válidas y necesarias. La sala de clase es un espacio infinito para producir cambios en los educandos y en nosotros, es por eso que el liderazgo (conjunto de habilidades que debe poseer determinada persona para influir en la manera de pensar o de actuar de las personas), debe emerger con toda la fuerza en este espacio tan valioso, es el principal instante para crear nuevos ambientes es por eso que se hace necesario implementar nuevas estrategias, cambios de metodologías, diferentes evaluaciones, participación en la conformación de un curriculum, la orientación como un proceso constante en el tiempo y así poder desarrollar el ser, saber, el hacer y la participación social (conductas blandas), todo esto depende los que lideran las aulas.

En esta dinámica de cambio y transformación me poseíe desde el primer módulo del Magister, *“Liderazgo Transformacional y Convivencia Escolar”*, todo esa cantidad de saberes que nos expusieron, los desarrollé casi en su totalidad con un grupo de estudiantes del Liceo en donde soy Profesor Jefe, evalué lo que había sucedido con cada uno de ellas, que nos había pasado después de las experiencias a ellos y a mí, como se habían sentido, que nuevas sensaciones habían descubierto. Experimentar significó incertidumbres, optimismo y desafíos. La respuesta del grupo en general fue positiva hacia el desarrollo de lo experimentado, sentí un bienestar, un regocijo, un hacer bien, pensaba que fácil es poder lograr que ellos sean auténticos, participativos, solo hay que brindar las oportunidades de realizar algo diferente.

Aprender a aprender es una competencia ontológica primordial para los seres humanos que puede cambiar radicalmente nuestras vidas. La llamamos competencia ontológica porque la podemos usar en cada dominio de nuestra vida - es una competencia que afecta nuestra forma de ser: quiénes somos, quiénes hemos sido, quiénes podemos ser. Nuestra competencia para aprender tiene un impacto en nuestra efectividad, productividad y bienestar general. (J.Olalla y R.Echeverría.2002. pág., 2)

Aprender a aprender pone de manifiesto cambios, tener la voluntad para dejar las prácticas del pasado enfrentando el presente y proyectando el futuro con nuevas herramientas.

Cada etapa de la vida va marcando las características de un individuo en su proceso evolutivo, en lo personal, lo que me preocupa es el presente y lo manifiesto a través de una pregunta ¿Quién soy? y desde la proyección hacia el futuro ¿Quién podría llegar a ser en este proceso transformacional? Las experiencias pasadas son importantes en la medida que nos han hecho crecer, que hemos aprendido de ellas, reflexionar para adaptarlas a las nuevas situaciones. Las respuestas a esas dos preguntas no pueden ser contestadas taxativamente, resolverlas precisa de un constante caminar, porque para cada individuo pueden ser distintas las miradas.

Para dar inicio a este proceso de transformación tuve que recapacitar sobre mi ceguera cognitiva, existía una brecha muy amplia de desconocimiento en lo específico sobre el “SER”, desde mi visión truncada por falta de conocimientos la triada cuerpo, emoción y lenguaje, no estaba sistematizada, no estaba conceptuada, no tenía significancia en mi proceso de trabajo diario, al darme cuenta de la existencia de algunos de los tres factores en algún momento educativo solo era por sentido común, lógica o por intuición, mi experiencia me decía que debía considerar al estudiante como persona en su globalidad.

Al referirme a la triada , el cuerpo es sabio y habla, por eso hay que aprender a escuchar qué es lo que nos quiere decir y observar a los demás que nos están diciendo, a través de él expresamos hacia los otros un lenguaje corporal, hay que escucharlo porque también nos comunica lo que está ocurriendo con nuestras emociones “*Biológicamente, las emociones son disposiciones corporales que determinan o especifican dominios de acciones*” (H. Maturana.2001.pag 8). Cuando reaccionamos frente a situaciones concretas lo manifestamos a través de las emociones, que representan modos de adaptación al suceso, como es la rabia, la tristeza, la alegría, el miedo y el rechazo “*no hay acción humana sin una emoción que la funde como tal y la haga posible como acto*”. (H. Maturana.2001.pag 13). El Lenguaje “*es, por sobre todo, lo que hace de los seres humanos el tipo particular de seres que son. Los seres humanos, planteamos, son seres lingüísticos, seres que viven en el lenguaje. El lenguaje, postulamos, es la clave para comprender los fenómenos humanos* (R. Echeverría 2003.pag.21).

Desde mi hacer y todo lo que involucra la triada en el proceso, cada uno de los tres elementos han ido produciendo esa transformación interna que hoy soy capaz de visualizar, de sentir, de darme cuenta. Mi emocionalidad en lo que se refiere a las de carácter positivo para mí y

para el otro, las dejo que afloren libre y espontáneamente, (la rabia existe, ahora más consciente del hecho y los resultados, trato de controlarla). Mi lenguaje corporal y lingüístico acotado de tal manera no producir esos quiebres de los procesos. Al conocerme yo y a su vez conocer al otro me permite no producir conflictos en forma constante y la comunicación es más fluida, intensa e interesante desde los objetivos que nos hayamos propuesto.

El módulo “Innovación y Transformación Pedagógica”, produce un despegue en mi proceso transformacional, la lectura obligatoria y complementaria dispuesta por el programa del Magister fue fundamental para el cambio, textos como: Aprendiendo a Aprender (J. Olalla y R. Echeverría); Los siete saberes necesarios para la educación del futuro (E. Morín); Ética y Acción (F. Varela), entre otros sirvieron de base para entender este paradigma que se presentaba, lo que abrió un mundo de posibilidades para mí y para el mundo del educador que está implícito en mi ser. Cada vez que me adentraba en las lecturas me fui dando cuenta que debía dar inicio a los cambios al interior de la sala de clase, las estructuras empiezan a desaparecer, comienzo a visualizar que al atreverse a modificar los formatos estereotipados van produciendo otras respuestas de los estudiantes, las metodologías de las clases sufren cambios substanciales, el alumno es el principal actor, ante lo cual este joven no puede ser un mero espectador, el docente un guía, un acompañante. Desplegar clases diferentes a lo vivido en su proceso escolar tradicional trajo como respuesta jóvenes participativos, autónomos, resolutivos, creativos, empáticos capaces de organizarse y trabajar en equipo.

Claro está que los cambios dependían de mi voluntad y decisión como profesor, desde esta posición involucro a mi curso donde soy profesor jefe para participar en la transformación. A dos años de haber comenzado este caminar, al evaluar lo realizado en diferentes ámbitos: metodología, evaluación, curriculum, los estudiantes en su gran mayoría expresaron que se sentían cómodos, a gusto con esta nueva forma de aprender a través de hacer trabajos que tengan utilidad a posterior, la libertad para exponer sus ideas y considerar su autoevaluación. Libertad e innovación es lo más replicado como algo positivo por parte de los jóvenes, nadie quedo ajeno a plantear un comentario, algo negativo con respecto a lo vivido, la sumatoria siempre fue lo grato sentirse tomados en cuenta que sus opiniones (ver anexos) fueran aceptadas en las diversas instancias del proceso.

Con los cambios realizados en el aula y al entrar en esta vorágine de sucesos, mi yo interno comienza a mostrar a otro individuo, con mayor conciencia, sintonía sobre el transitar y el cohabitar en el ámbito del SER. La forma de responder a las preguntas de los jóvenes tiene otro tono, otra actitud, es decir mi actuar, la forma de expresarme hace que fluya todo que lo que te rodea y sea más grato, por cierto no exento de problemas pero más acotados. El caos sirve para meditar, buscar alternativas, los conflictos son momentos para reflexionar, los juicios y prejuicios difíciles de prescindir en el cotidiano pero más limitados; considerar la emocionalidad la escucha como algo trascendental en el otro, los movimientos corporales más tranquilos frente a un evento imprevisto, siempre consciente de lo que está pasando, estar en modo de alerta lo que significa

estar atento a las infinitas variables que nosotros los seres humanos tenemos frente a un problema, a un hecho, a una palabra, esto no quiere decir que hoy resuelvo todo y que está súper equilibrado, solo es estar más consciente de ti y tu alrededor. Reconozco que mi yo interno está satisfecho por los avances que he tenido, estar más consciente de lo que sucede conmigo, de reconocer mis quiebres, mis dolores, mis penas son avances significativos para mí.

Importante en este proceso de aprendizaje es la retroalimentación generada por los profesores relatores en el acompañamiento, en la revisión de informes. En la primera acción sirven como referente en una conversación o en un escuchar. En cuanto a la revisión de los informes, provocan esa cuota de motivación para seguir en esta senda del cambio, si bien en el contexto global entendía lo que se planteaba, pero desde la profundidad del acto del lenguaje no entendía nada, no poseía las herramientas para la llegada íntima de ese encuentro, por ejemplo me refiero a este texto, acotan:

“considerando los fenómenos de la observación y la interpretación, ya es bastante milagroso que podamos converger en sonidos articulados como lenguaje: todo lo que ocurre a partir de allí es una derivada posible, un mundo a la mano. Coexistir con esta fragilidad es todo un desafío. Y resulta menos forzoso quizás, para nuestro cotidiano, construir desde el acercamiento de las diferencias, sin necesariamente aspirar a resolverlas”. (M.PAZ mayo 2017)

Hoy tengo la capacidad de entender todo lo expresado en ese párrafo por la Profesora. Concibo, asumo y comparto profundamente que cohabitar en sociedad es todo un desafío, que debo construir desde el acercamiento de las diferencias, sin necesariamente aspirar a resolverlas. Lo importante es reconocerlas, distinguirlas, porque lo mejor es transitar mejorando en lo posible toda relación con ese ser.

En el segundo informe del primer módulo, los profesores relatores realizan una serie de apreciaciones frente al análisis de las lecturas, reconocen lo interesante que es poner en práctica experiencias como la del “maestro ignorante” (J. Ranciere.2002), aquello que resulta tan novedoso e innovador para el desarrollo de las actividades con los alumnos, pero manifiestan que:

“Después de tanta experiencia que señalas como removedora para ellos, ¿Qué aprendiste y qué cambió de ti mismo? ¿Qué hiciste con tu ansiedad? ¿Qué juicios históricos, disposiciones emocionales, corporales, removiste en ti a partir de estas acciones? ¿Cómo te vives ahora la confianza? ¿Qué escuchas ahora, que antes no estaba ahí? ¿Cómo está tu propio cuerpo ahora? ¿Qué necesitas aprender ahora?”. (M.PAZ mayo 2017)

En ese momento cuando leí las preguntas tuve muy pocas respuestas porque hasta ese instante aún no captaba desde el interior, desde lo profundo lo que se intentaba producir, faltaba mayor acercamiento hacia el SER. Sin embargo, una pregunta quedó en mi cabeza dando vueltas,

¿Qué necesitas aprender ahora?, Al meditar sobre la situación determiné que debía producir un vuelco y partir desde un punto distinto, entonces me propuse el aprendiendo a aprender.

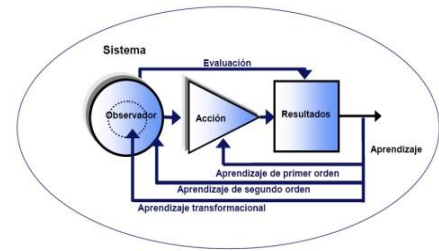
El hecho de tener fundamentos teóricos me permite responder de mejor manera cada una de las preguntas hechas. ¿Qué aprendí y qué cambios surgieron? primero es que todos somos capaces de producir nuestros propios cambios, solo debe existir ese elemento significativo para dar inicio al proceso. Aprendí a conocerme, a valorar mi yo interno, que la ansiedad o nerviosismo parte de mi ADN, no debe interponerse en lo que pretendo realizar. Frente al hacer de los estudiantes confiar en sus potencialidades y saberes. ¿Ellos serán capaces? La respuesta era con dudas y prejuicios, no obstante, hoy he comprobado a través de sus acciones palabras lo equivocado que estaba, ellos son y serán capaces si se les da la oportunidad. Atreverse es una palabra que hoy se posesiono en mi labor como líder. Para lograr cambios debes ser más observador de tu alrededor, distinguir los detalles que hacen un todo y ser capaz de ver a través de los estudiantes lo que realmente estas diciendo de ti.

Desde el crecimiento interior nace la confianza en sí mismo y en los demás, está es una premisa para trabajar con otros, se deben establecer estados de confianza para lograr objetivos con todos los seres que participan junto a mí.

¿Cómo está tu propio cuerpo ahora? Responder esta pregunta depende del momento y del contexto en que cohabitas, a través del lenguaje corporal comunico emociones y pensamientos utilizando gestos, posturas, movimientos del cuerpo y el rostro. Hoy al realizar una meta observación de mi realidad corporal es evidente que estoy más consciente de lo que puedo transmitir desde mi emocionalidad, como puedo afectar el entorno, anteriormente mi inconciencia sobre el fenómeno, era actuar sin meditar las consecuencias de lo que transmitía. Debo ser honesto conmigo mismo y con los demás aún existen instantes que vuelve a aparecer ese tipo nervioso en el moverse, decir y en el gesticular, pero más consiente del hecho

En el tercer módulo "Identidad y protagonismo de Niños y jóvenes en la comunidad educativa" se entregaron las claves para poder desarrollar una introspección en el "YO" interno, un Insight, término utilizado en Psicología traducido "visión interna" o más genéricamente "percepción" o "entendimiento", a través de este puedo captar, internalizar o comprender una verdad revelada, esta se genera cuando soy capaz de entender, comprender las emociones de mí "YO" interno, a su vez a las demás personas en diversas situaciones y circunstancias; cuando creas ese espacio de confianza, cuando la empatía aflora y te ubicas en el lugar del otro, cuando respetas su origen y su contexto, cuando eres capaz de escucharlo y a la vez decirle lo que has observado desde mí y a partir de lo que he escuchado, si se dan estas condiciones quiere decir que se está produciendo transformación. ¿Cuándo se produce este proceso interno? Cuando tengo un quiebre y desde la auto observación ecuánime (tercer pájaro) desarrollo la visión del caso, realizar este ejercicio fue un duro trance para mi ceguera cognitiva.

Debo hacer referencia al Tercer pájaro, o modelo O.S.A.R. Herramienta valiosa en la evaluación de cualquier actividad, Son tres Distinciones que están configuradas o relacionadas de tal manera que cada una de ella nos entregara una razón o un motivo frente a lo que estamos resolviendo (observador, Sistema, Acción y Resultados).



Una de las tareas que debíamos realizar en el tercer módulo era relatar un hecho o situación que nos sacara, produjera o nos interrumpiera un proceso normal de nuestras vidas, alterando lo pacífico de mi habitar interno y externo, a esto se le denomina “quiebre”. En el quiebre que relato, la situación me alteraba mi ritmo nervioso, la ofuscación era rápida, no coordinaba las ideas, me sacaba fácilmente del esquema que mantenía en la sala de clase con los demás alumnos. Hoy el trabajo escolar con el estudiante es más relajado, su inquietud persiste pero es más controlado, el dialogo y la comunicación mejoro ostensiblemente.

Esta situación de quiebre se produjo desde primer año medio, se acentuó en el otro nivel. Actualmente el estudiante cursa tercer año medio de la especialidad Mecánica Industrial, 16 años de edad; cuando se redacta el quiebre el cursaba segundo año medio, con características actitudinales muy marcadas: No puede mantenerse tranquilo en un lugar por bastante tiempo, molesta a sus compañeros a través de juegos de mano o del lenguaje con frases inoportunas o sobrenombres, interrumpe las clases en forma constante, al llamarle la atención por sus actitudes, siempre tiene una excusa, es agresivo e incapaz de reconocer sus errores, sin embargo, a través del dialogo, el reacciona, dando respuestas acordes a lo vivido. Como Profesor Jefe conversé con él en reiteradas oportunidades del porqué de su actuar, qué era lo que inducía a manifestarse de esa forma, si se daba cuenta con su actitud alteraba a todos los que estaban a su alrededor, como corolario al término de la conversación siempre intentando hacer conciencia de los beneficios que podría lograr al producir el cambio.

En la nómina de estudiantes que postulaba a la especialidad aparece el estudiante al cual me refiero anteriormente. De inmediato afloran los prejuicios con respecto a él y a su trabajo escolar. Me surge una pregunta ¿cómo vamos a recibir a este niño en una especialidad que requiere de: concentración, disciplina, de hábitos, del respeto a las normas de seguridad y de las buenas prácticas? La comisión no le objetó su ingreso a la especialidad, puesto que demostró habilidades comunicacionales y psicomotrices, además porque estaba definido en su elección, estudiar la especialidad. Mi primera reacción al saber que este estudiante seguirá con nosotros fue ir y convencerlo de que su opción era inviable dada sus características conductuales mostrada en el proceso educativo, lo segundo fue negar la posibilidad de prosecución en el área, y la tercera posibilidad era incorporarlo, esto lo vislumbre como un “desafío” personal y profesional, acepté este último, como una muestra de que en este trabajo de la transformación y liderazgo es una oportunidad para desarrollar lo adquirido en el programa. Al considerar a este joven en la especialidad asumo que juntos trabajaremos para descubrir sus potencialidades y producir las transformaciones sustantivas.

Al hacer hoy una introspección de mi quehacer pedagógico veo una actitud muy distinta, anteriormente hubiese utilizado el enfrentamiento, la autoridad sería yo de tal manera que el alumno se doblegaría o abandonaría, al describir esta reacción me da rabia y vergüenza, porque

observo el abuso de poder y autoridad en contra de personas que no pueden y/o no saben defenderse. Este modo de actuar ha tenido un vuelco, esto debido a todo lo vivenciado en este programa, a la amplitud de conocimientos que me ha generado acerca del lenguaje, la corporalidad y las emociones; todo esto se va acrecentando en mi actuar, por lo tanto mi actitud frente a cualquier evento es más analítico, me doy más tiempo antes de tomar determinaciones, escucho al otro antes de emitir juicios, resuelvo sin producir alteraciones en la emocionalidad de los demás.

El aprendizaje transformacional se ha producido a través de la conexión con el núcleo central de mi ser, desde allí se da inicio a este aprendizaje, para lograrlo me ayudó un reporte que tuve que redactar sobre un quiebre que vislumbre desde la auto-observación, desde la posición del tercer pájaro observo mi espacio, esto me permite develar muchas actitudes poco asertivas, cada vez que me encontraba con este alumno se producía un desencuentro porque las quejas de su comportamiento iban y venían, su lenguaje grosero y burlesco me descolocaba por lo que lo sacaba constantemente de la sala, mi cuerpo transpiraba y mi rabia iba en aumento. Postula a la especialidad, se deben tomar decisiones, dejarlo o cerrar las posibilidades, determinando aceptar el desafío, para ello decidí adoptar el rol de observador, consideré las características positivas del estudiante para lograr las transformaciones de él y las mías, me ubiqué en un lugar diferente para poder tener una visión distinta de la situación; me bastó sólo ser más empático disponirme a ubicarme desde su posición, crear un ambiente de confianza y aumentar la comunicación entre ambos, coloqué límites precisos y le comuniqué lo que esperamos de él en relación a su comportamiento, intenté ser ecuánime en mis apreciaciones sobre su proceder, consideré destacar lo bueno y conversar lo malo. Analizar todo esto al momento de resolver los problemas buscando respuesta a los por qué. Sin duda esta fue una buena determinación porque el estudiante ha demostrado cambio sustancial, los desencuentros se producen cada vez menos, han bajado los niveles de intolerancia.

Para llegar a esta etapa de avances, existió una motivación, un compromiso, un querer desde la emocionalidad, básico para poder lograr el objetivo de liderazgo y de transformación del SER, debemos estar en un proceso de introspección constante, de autoobservación como un medio de reconocer falencias y fortalezas, en otras palabras propender a la autoconsciencia, autoconocimiento y auto transformación.

El ser un buen observador te aproxima a una realidad, cosa muy discutible por cierto dado que cada uno puede percibir de manera diferente la realidad y que no está solo conformada por cosas materiales sino también por las emociones y los sentimientos, para ello es necesario cultivar esta característica y usar el modelo OSAR, (Observación, Sistema, Acción, Resultado) que es una herramienta valiosísima para poder explicar, entender y comprender los aprendizajes o resultados. A través de lo observado podemos corregir los efectos y se pueden visualizar distinciones que nos ayudan a no perder de vista las cosas con una mirada diferente, por ende, a reflexionar sobre nuestra forma de actuar. Cuando se distingue algo nuevo, a través del lenguaje

somos capaces de destacar algo diferente, se pueden nombrar características, cualidades y se adquiere un aprendizaje nuevo, ampliamos nuestro repertorio por tanto modificamos nuestra capacidad de acción. Lo que no podemos expresar a través del lenguaje es desconocido y por lo tanto no se puede manifestar una observación objetiva.

El “*aprendizaje transformacional*”, el más complejo de los tres niveles, es el más difícil de modificar debido a que para lograr esos cambios debes intimar al interior del Cerebro, debes internarte en esos esquemas, formas ,estilos, en el están implícitos los patrones de comportamiento que nos caracterizan desde niño, desarraigar ese blindaje involucra tener gran voluntad, un compromiso para el cambio, la transformación como consecuencia traspasar niveles de superación de primer y segundo orden. Observar desde la óptica del “tercer pájaro” significa desarrollar cambios internos profundos en el ser humano, como observadores vemos, sentimos, escuchamos al otro y a nosotros mismos en forma diferente,

En la línea de tiempo que me propuse está el desarrollo del Cuarto y Quinto módulo “Análisis Curricular y Contexto Pedagógico” ; “Evaluación de Procesos y Logros de Aprendizajes” consecutivamente, los relatores de cada uno de ellos en sus respectivas disciplinas entregaron un panorama global de la visión, misión, expectativas que generan alrededor del proceso educativo, que dependen de las políticas gubernamentales y proyecto país que se quiere generar.

Mi incertidumbre al inicio de estos dos módulos se manifestó a través de la pregunta ¿Cómo insertarán en el desarrollo de estos al “SER”? la duda hacía eco en mí debido a que en la estructura general de los contenidos que presentaban no se vislumbraba esa veta, pero que a través del dialogo, lecturas, análisis de cada tema tratado la idea fuerza fue el “SER”, en esos momentos de duda volvía a mis inicios de ceguera, los prejuicios, las intencionalidades denotaban lo difícil que es abstraerse y procesar esos cambios desde la profundidad, más aún desde mis estructuras mentales arraigadas. La lógica me dio como respuesta: “imposible no considerar la emocionalidad en todo lo que se realiza, si existen seres humanos que proyectan y que a su vez reciben esa proyección”.

Al observar la malla curricular advierto que cada uno de los módulos tiene una connotación muy significativa en el rol que debemos tener en este Liderazgo de Gestión Escolar, es así como al inicio del cuarto modulo “Análisis Curricular y Contexto Pedagógico” mi actitud era de resistencia, me sentía tenso e incómodo por el prejuicio de lo que suponía que iba a suceder, mis sensaciones de desagrado hacia lo que involucraba participar de algo considerado por mi persona como latoso, poco atractivo, sin duda mi estado emocional no era el más adecuado para adoptar una disposición al aprendizaje.

Transcurrido el tiempo, al haber realizado parte de las actividades que estaban planificadas en el módulo mis estructuras mentales fueron modificándose, comencé a darle significación a lo expuesto, mi cuerpo estaba menos tenso tomé otra postura, mi escucha daba sentido a las

palabras emitidas e inmediatamente se extrapolaban con mi realidad escuela y pensaba sobre la participación en la elección del currículo con una mirada más humana donde el Ser era el eje central. Esta disciplina que está al servicio de la comunidad interpreta lo que queremos y necesitamos para sentirnos considerados, desde mi yo interno cuestionaba mi proceder y el de todos los integrantes de la comunidad escolar en el dejar hacer que por ignorancia, comodidad o por la dinámica escolar propia del establecimiento no permite la participación espontánea, perdemos ese derecho de contribuir con nuestros aportes a una sociedad desigual. Sin embargo, los profesores tenemos una responsabilidad social que no la podemos dejar al libre albedrío solo por el hecho de ser **"educadores"** tenemos la obligación de hacer algo o mucho. Desde mi praxis y de mi particular estilo asumí producir cambios en los módulos o asignaturas que desarrollo, no en su fondo porque estos responden a una política de Estado, sino en la forma considerando la realidad contextual de los educandos. Al leer uno de los párrafos del objetivo del módulo en su parte final plantea: "apropiación del currículum." El concepto apropiación hizo clic en mi posición sesgada de enfrentar este proceso, me entrega la responsabilidad de ser partícipes activos de los objetivos y planteamientos que aborda el currículum, aplicarlo a la realidad educativa no importando desde donde te encuentres, generar estrategias para desarrollar el currículo más adecuado para esa comunidad u organización.

Finalmente, desde de la concepción del currículo, nunca estuvo considerada la emocionalidad, no estaba estimada o simplemente no lo veía, en mi mente se producía un análisis súper limitado al pensar que todas las lecturas eran de estructuras, formas, estilos, metodologías, planes y programas que nada más existía. En el desarrollo de las actividades emerge una pregunta en relación al tema ¿Dónde estaba involucrada hoy la emocionalidad en los contextos del área? Para lograr una respuesta coherente y significativa entendí que se logra a través del análisis de documentos, relatos de experiencias, debates y reflexiones, donde la participación de los agentes educativos presentes en el aula hacen que recapacite y mi punto anterior de no ver, escuchar se traduce en forma paulatina en un elemento codificador contrario a las acciones antes mencionadas. La emocionalidad la comienzo a captar, cuando observo a mis compañeros del programa, en sus manifestaciones a través del lenguaje oral y corporal, la convicción de lo que plantean, describen, defienden y atacan posiciones, empleando tonos y ritmos diferente, cuando se conversa de un tema trivial, cuando se escucha a seres apasionados en sus posturas, a otros reflexivos, aquellos que planteaban su espiritualidad, sus esperanzas, también al pesimista que todo está mal y por último al pasivo que espera resultados.

Finalmente se desarrolló el módulo "Evaluación de procesos y logros de aprendizajes", la escucha y el ver se produjo en forma nítida como lo manifiesta el autor *"ver equivale a un insight; equivale a alcanzar la comprensión"* (Heinz von Foerster, 1995). ¿Cómo manifestar esa comprensión en el proceso educativo y específicamente lo que concierne a la evaluación? ¿Cómo concebir a partir de esos encuentros los próximos episodios evaluativos para con mis estudiantes? tener clara mi actitud frente a este proceso, mi intencionalidad y mis propósitos. Ahora todas esas manifestaciones las imagino desde otra posición, menos conservadora más libertaria, con justicia y

ecuanimidad. La estandarización es un problema, porque ubica a todos los estudiantes desde una misma conformación, no existen las diferencias; el contexto de nuestros grupos cursos es diverso, me costó entenderlo, pero hoy concebí desde lo profundo el significado de “Diversidad” y el respeto hacia ellos.

El módulo fue estructurado y relatado por la profesora quien sobrepaso todas las interrogantes, las expectativas que tenía al comienzo del programa, los niveles alcanzados en cuanto a contenidos, metodología, capacidad de abstracción entre teoría y realidad. Lo más sorprendente que tratándose de un tema de evaluación no hubo contenidos de forma específica sobre el concepto, tampoco se mostraron o aplicaron instrumentos evaluativos, pero durante todo el desarrollo del programa fuimos evaluados, lo más sorprendente que el concepto se instaló en forma explícita, todo el tiempo estuvo presente.

Captar las señales emanadas durante el transcurso de las clases, la articulación de saberes que se propiciaron, toda esa atmósfera de emocionalidad que se suscitó al interior del aula, permitió que estuviéremos abstraídos, fue imposible salirse del foco de participación en forma externa e internamente, en forma personal se potenció con mayor profundidad los aspectos como: responsabilidad social del quehacer profesional, ser un buen observador del contexto, considerar la diversidad de los que te circundan, reflexionar considerando la emocionalidad del propio evaluador y la de los evaluados.

Todo lo vivido durante esas jornadas donde se propiciaron saberes, aprendizajes no pueden quedar libres, al arbitrio de una hondonada de aire, al egoísmo de haber recibido algo y no compartirlo con otros, en forma personal concibo que sea todo lo contrario, dadas las características de nuestros educandos, precisan de apoyos constantes brindandoles todas las posibilidades de una educación de calidad.

Frente al desafío de la relevancia que tiene en la sociedad participar de la acción de “Evaluar” ya sea evaluando o ser evaluado, la importancia que tiene para nuestros actos es el de desarrollar una buena o mala evaluación, en ello está implícito el éxito o fracaso de un proyecto de vida, de una organización o de un país. No existe nada que el ser humano desarrolle que no participe de este proceso complejo. Bajo esta premisa es, que como docente debo ser partícipe de este proceso de la Evaluación lo más objetivamente posible, justo dentro de los parámetros, que considere una gran mayoría de variables donde no discrimine a nadie por no haber considerado algún aspecto relevante para no quedar en desventaja con respecto a los otros, para ello debo pensar en elementos claves para evitar seguir en la misma posición. Por ejemplo desde la dimensión teórica: Diversidad, Emoción, Aprendizaje y desde una dimensión práctica la Evaluación de Contexto en el interior del aula y la Evaluación de Aprendizajes.

Evaluar es una de las tareas más complejas porque son muchos los factores a considerar, después de haber vivido la experiencia del módulo “Evaluación de procesos y logros de aprendizajes” se complejizo aún más, porque ahora hay que considerar otros aspectos, Al evaluar

los últimos trabajos tuve que aumentar los descriptores de las pautas, la creación de instrumentos evaluativos más exhaustivos y apropiados.

Al pretender desarrollar una síntesis de lo aprendido, no puedo dejar dos conceptos que fueron desarrollados en el proceso de aplicación de estos nuevos saberes, que si me hacen eco en esta etapa del informe, es el saber hacer “Know How” y el saber qué “Know What”, en términos generales se aplican en cualquier campo del saber, en el campo educativo predomina el Know What (saber qué). *“lo intencional/lógico”* (F. Varela 1996) los docentes a través de las bases curriculares intencionan los aprendizajes esperados de los estudiantes y el proceso tiene un desarrollo lógico predecible.

En cambio el “Know How” (saber cómo) *“situacionalidad/inmediatez”* (F. Varela 1996) desarrollar la respuesta inmediatamente frente a lo que emerge. ¿El cómo? es uno de los factores que los docentes reclamamos de los estudiantes frente a las respuestas de un determinado problema. Cómo alguien puede resolver problemas, sino se le permitió desarrollar esa habilidad, para la adquisición de esa destreza es necesario aplicar metodologías, donde el individuo piense, razone, resuelva de acuerdo a su nivel de conocimientos y experticia. Una pregunta que se puede hacer para ejemplarizar la situación frente a una necesidad que debe ser resuelta de inmediato ¿qué hacemos? Busco lo que tengo a mí alrededor, pienso sobre mis experiencias anteriores que se asemejan al hecho, luego con esos factores tomo una resolución.

“lo esencial es comprender que la mayor parte de nuestra vida mental y activa pertenece a la categoría de acción inmediata, que es transparente y estable, adquirida a través de nuestra historia. No vemos que no vemos”, (F. Varela, 1996.pag 10)

Esta metodología fue llevada a la praxis en los módulos de la especialidad en que soy profesor. Cuando implementé la idea de qué resolverá el estudiante, nosotros los profesores orientamos el proceso entregando sugerencias y viabilidades, entregando recursos o dando facilidades, observando no interviniendo. Al principio hubo resistencia a la metodología, pero cuando se dieron cuenta que ellos son capaces en resolver su necesidad, el cambio fue sorprendente. Ser el propio generador de aprendizaje reporta seguridad en el hacer, en el preguntar, en involucrarse y que lo aprendido podrá ser aplicado en otras experiencias, metacognición, sin lugar a dudas se producirá un Aprendizaje Significativo.

3. CONCLUSIONES GENERALES

Debo reflexionar acerca del proceso vivido en la consecución del Magister, a mi mente llega una imagen potente de la primera clase, donde dos de los relatores me sumergen en un mundo totalmente desconocido para este humano “estructurado”, enmarcado en visiones estrechas con poco lente para poder observar un poco más lejos o bien no necesariamente ir tan remotamente, sino preocuparme del entorno, lo más significativo, mirarme, entender que yo existía. Mi mundo personal y profesional súper escueto, ante lo que mostraban o decían los docentes relatores del programa, debo ser honesto no sufrí el miedo o el pánico solo estaba inquieto y desconcertado sobre esta nueva forma de enseñar y de los contenidos a tratar. No entendía para nada el mensaje: cuerpo, emoción y lenguaje. Después de haber vivido las tres primeras jornadas vine a comprender en forma básica el mensaje del SER. Como todas las cosas se aprenden paso a paso, en términos globales desde el primer hasta el octavo módulo ha sido de aprendizajes, enseñanza, de apropiación de saberes, de aspectos vivenciales muy emotivos, de reflexión y sobre todo de expectativas para la vida.

El logro más significativo que valoró en este proceso de transformación fue la capacidad para producir la introspección en mi “YO” interior, poder develar verdades profundas en donde al ser visibles puedo aminorar la dolencia. Sorprendente vislumbrar una verdad absoluta, es que “*No vemos que no vemos*” (F. Varela, 1996) comprender lo desconocido que soy para mí fue un gran quiebre, por lo tanto, es relevante para mi proceso en la formación de jóvenes estar realizando este ejercicio de introspección sobre los objetivos, metas para con ellos, desde lo curricular, el proceso orientador, todo lo concerniente a esta triada tan importante para el crecimiento, transformación y la superación como es la consideración del SER.

En este caminar por la senda del Ser una de las palabras más utilizada y con una alta valoración es el concepto **DISTINCION**, al principio no lo entendía la importancia que se manifestaba con la utilización del término, cobró significación en mi nueva estructura en una reunión de acompañamiento, Felipe insistía en La distinción de la “escucha” y el poder que esta tenía para el proceso del cambio interno.

Son muchos los cambios que percibo desde mi humilde visión, pero el ser humano es perfectible debo seguir escuchando mi “Yo” interno, nunca perder el poder de la comunicación y de la escucha con el otro ya que a través de él me estoy reflejando para lograr perfeccionar mi condición puedo entregar más y mejores resultados

Al elegir el título del trabajo “**El comprender desde lo profundo, tu YO interno**”, es una frase que interpreta mi sentir ya que he podido despejar o develar a un ser hermético, que nunca se preocupó de los detalles íntimos que lo conformaron, en una persona que solo podía ver a los otros y me olvide de mí. Este conocimiento y transformación de mi SER será pausado, de tal manera de ir creciendo como una planta de acuerdo a los ciclos. Lo encontrado en este baúl necesita ser recapitado, buscar quizás más elementos que puedan seguir descubriendo a ese

ser **“SOLITARIO”** que encontré en esta búsqueda, cambiar de posición para que se note el cambio. Por esta razón es necesario entender que **Cuando entiendes lo que sucede tienes la oportunidad de que las cosas sean distintas.**

Estas dos frases interpretan mi sentir ampliamente y que debiera verse reflejado en toda la extensión de este documento. Las cosas son distintas desde el primer día que dimos comienzo a este gran proyecto ya que tuve la oportunidad de entender lo valioso que es proponerse cambios y realizar esfuerzos para lograr coronar los proyectos.

Decimos que hay aprendizaje cuando, como observadores de las acciones de una entidad (una persona, una organización o nosotros mismos), juzgamos que dicha entidad es capaz de ejecutar acciones que antes no podía realizar. Para hacer tal juicio debemos comparar dos momentos diferentes en el tiempo (J.Olalla y R.Echeverria2002. Newfield Network pag, 1)

El juicio en relación a mis aprendizajes se basa en ese antes de comenzar este proceso y el después de haber recorrido todo este caminar, siento que sí he logrado marcar diferencias substanciales que han servido para mejorar las relaciones de mi **“SER”** y el espacio en donde cohabito.

REFERENCIAS

- Abraham, M. (1993) El currículum escolar- Problemáticas y perspectivas teóricas. Impresión S.R.V. Chile
- Beck y Cowan. C. (1996) “Dinámica Espiral.” (capítulo 1) traducción al español por Miguel Guzmán)
- Echeverría, R. (2005). Capítulo 1: Bases de la Ontología del Lenguaje. Ontología del Lenguaje (pp. 1-17) Chile: Lom Ediciones S.A.
- Echeverría, R. (2006) Ontología del lenguaje, Los actos lingüísticos básicos. Buenos Aires Ediciones Granica S.A.
- Goleman, D. (1996) Inteligencia Emocional. Editorial Kairos.
- Guarnieri, S. Ortiz de Z. (2010) Capítulo I del libro “NO ES LO MISMO”. Editorial LID
- Magendzo, A. (2000) La Diversidad y la no discriminación: Un desafío para una educación moderna.
- Maturana, H. (2001). Emociones y Lenguaje en Educación y Política. (décima edición) Chile: Dolmen Ediciones.
- Maturana H. (1985) Biología del fenómeno social, separata de la Revista Delfín. La versión española corresponde a la publicada por los Talleres de Investigación en Desarrollo Humano (TIDEH).
- Olalla, J y Echeverría, R. (2002) Aprendiendo a Aprender: The Newfield Network
- Ranciére, J.,(2003) Una aventura intelectual. En Estrach N. (trad.). El Maestro Ignorante: Cinco lecciones sobre la emancipación intelectual. Barcelona : Editorial Laertes.
- Varela, F (1996) ÉTICA Y ACCIÓN. Editorial: Dolmen
- Wolk. Leonardo, “ Epílogo al libro de El Arte de Soplar Brasas: Coaching” Rafael Echeverría, Ph.D.
- El Poder de las distinciones” Escuela Internacional de Coaching,2003 info@CoachingProfesional.com
- <http://www.sonria.com/> Las Declaraciones Fundamentales /
- <https://www.veintemundos.com>
- (www.antevenio.com/blog/2017/02/que-es-un-insight-definiciones-de-marketing/)

ANEXOS

A través de estos informes, existen testimonios de algunos alumnos en relación a mis avances

El primer punto importante que se debe tener en cuenta es el cambio de actitud que se ha producido en los alumnos, pasando de una actitud pasiva a una actitud activa y participativa. Este cambio se ha producido gracias a la implementación de las actividades de aula, que han permitido a los alumnos expresarse y compartir sus ideas y opiniones. Este cambio de actitud es el resultado de un proceso de aprendizaje que ha sido guiado por el docente, quien ha fomentado la participación y el trabajo en equipo. Este cambio de actitud es el resultado de un proceso de aprendizaje que ha sido guiado por el docente, quien ha fomentado la participación y el trabajo en equipo.

El segundo punto importante es el cambio de rol que se ha producido en los alumnos, pasando de ser receptores de información a ser protagonistas de su propio aprendizaje. Este cambio de rol se ha producido gracias a la implementación de las actividades de aula, que han permitido a los alumnos tomar decisiones y asumir responsabilidades. Este cambio de rol es el resultado de un proceso de aprendizaje que ha sido guiado por el docente, quien ha fomentado la autonomía y la responsabilidad. Este cambio de rol es el resultado de un proceso de aprendizaje que ha sido guiado por el docente, quien ha fomentado la autonomía y la responsabilidad.

El tercer punto importante es el cambio de actitud que se ha producido en los docentes, pasando de ser transmisores de conocimiento a ser facilitadores del aprendizaje. Este cambio de actitud se ha producido gracias a la implementación de las actividades de aula, que han permitido a los docentes observar y escuchar a los alumnos, y así poder adaptar su enseñanza a las necesidades de cada uno de ellos. Este cambio de actitud es el resultado de un proceso de aprendizaje que ha sido guiado por el docente, quien ha fomentado la participación y el trabajo en equipo. Este cambio de actitud es el resultado de un proceso de aprendizaje que ha sido guiado por el docente, quien ha fomentado la participación y el trabajo en equipo.

Podemos concluir que "Patricio" Muñoz a tenido un cambio notorio, visto desde su manera de pensar, su manera de actuar, de hablar y sobre todo sobre las nuevas actividades implementadas para cambiar y ser un mejor persona. (Des de luego fallaron cosas por mencionar).

Belen Porras
20435.289-5
Hellas
14/12/2017